

Cordelia Edvardson: *Periodista Alemana de Lengua Sueca en Ámbito Israeli*

DIVERSIDAD.NET **Resumen**

JUN 2021-DIC 2022
18 – AÑO 13
ISSN 2250-5792

En este trabajo buscaremos hacer una aproximación, desde una perspectiva cultural y lingüística, a un determinado recorte de la vida de Cordelia Edvardson, centrándonos en su profesión de periodista y, específicamente, en su actividad como corresponsal del diario Svenska Dagbladet en Jerusalén entre 1977 y 2006 . Ese periodo de su vida funcionará como eje, ya que allí se manifiestan de forma explícita una serie de procesos tanto interculturales (Edvardson nació en Alemania, tuvo nacionalidad sueca, vivió en Jerusalén durante casi 30 años, enfocó gran parte de su trabajo en la defensa de los derechos civiles) como interreligiosos (creció como católica y se autopercibió como judía luego de haber sido así ‘catalogada’ por los nazis, fue cuestionada por cierto sector de la población judía de Suecia) que la periodista logra armonizar sosteniendo en el proceso la objetividad profesional y la ética periodística.

Palabras clave: *Cordelia Edvardson, Interculturalidad, Interreligiosidad*

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

Cordelia Edvardson: *German Swedish-Language Journalist in the Israeli Field*

DIVERSIDAD.NET

JUN 2021-DIC 2022
18 – AÑO 13
ISSN 2250-5792

Abstract

In this paper we will seek to approach, from a cultural and linguistic perspective, a certain section of Cordelia Edvardson's life, focusing on her profession as a journalist and, specifically, on her activity as a correspondent for the Svenska Dagbladet newspaper in Jerusalem between 1977 and 2006. This period of her life will function as a pivot, as a series of intercultural processes are explicitly manifested there (Edvardson was born in Germany, had Swedish nationality, lived in Jerusalem for almost 30 years, focused a large part of her work in Jerusalem, and was a Swedish citizen for almost 30 years), She focused much of her work on the defence of civil rights) and inter-religious (she grew up as a Catholic and perceived herself as a Jew after being so 'labelled' by the Nazis, she was questioned by a certain sector of the Swedish Jewish population) which the journalist manages to harmonise while maintaining professional objectivity and journalistic ethics in the process.

Keywords: *Cordelia Edvardson, Interculturality, Interreligiosity*

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

Aproximación a Cordelia Edvardson

Cordelia Edvardson (01 de enero de 1929 – 29 de octubre de 2012) fue una periodista sueca de nacionalidad alemana. Durante el Holocausto estuvo en los campos de concentración de Theresienstadt y Auschwitz. Trabajaremos en el análisis de su vida y de su obra a lo largo del proyecto de investigación para la tesis del *Doctorado en Diversidad Cultural*, y consideramos pertinente su figura para la realización de este trabajo en específico, dado los engranajes culturales y religiosos que –veremos– se han entremezclado a lo largo de su vida. Para conocer algunas cuestiones relativas a esto, haremos un breve resumen biográfico que desarrollaremos, a lo largo del presente trabajo, con mayor precisión.

La madre de Edvardson, Elisabeth Langgässer, fue clasificada por los nazis como “viviendo en un matrimonio privilegiado de raza mixta”¹, dado que el padre de Cordelia, Herman Heller, era judío. Si bien en 1935 ambas vivían con el nuevo marido de Langgässer, Wilhelm Hoffman (un filósofo no judío), Cordelia Edvardson fue clasificada como judía; en el año 1941, de hecho, se vio obligada a usar la estrella amarilla, que también fue colocada en la puerta del hogar. A la familia la condenaron, además, al racionamiento de alimentos. “¡Cuántas ofensas, amenazas, golpes y escupitajos soportaron [las mujeres arias familiares de judíos], cuántas privaciones tuvieron que padecer por compartir la escasez normal de sus tarjetas de racionamiento (...)!” (Klemperer, 1947, pág. 19). Dados todos estos acontecimientos, Langgässer quiso llevar a su hija a Suiza o a Brasil sin éxito, por lo que finalmente decidió darla en adopción a una pareja española. De esta forma, creyó que la protegería del nazismo; durante un tiempo, incluso, Edvardson llevó otro apellido: Cordelia Garcis-Scouvat se llamó. Lejos de lograr el

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

¹ Datos obtenidos a partir de la biografía que el proyecto *Stolpersteine* de Berlín escribió sobre Cordelia Edvardson en su página web.

amparo que buscaba, Elisabeth Langgässer fue amenazada por la Gestapo con cargos de alta traición, por ayudar a una judía a esquivar las leyes raciales. Finalmente, a los 14 años, en 1943, Edvardson fue llevada por la Gestapo a Iranisch Strasse (un hospital que servía de campo de concentración) y, más tarde ese mismo año, fue deportada a Theresienstadt. En 1944 ya se encontraba deportada en Auschwitz, en donde estuvo prisionera hasta la finalización de la guerra.

En este trabajo buscaremos hacer una aproximación, desde una perspectiva cultural y lingüística, a un determinado recorte de la vida de Cordelia Edvardson: nos concentraremos en su profesión de periodista y, específicamente, en su actividad como corresponsal del diario *Svenska Dagbladet* en Jerusalén entre 1977 y 2006². Ese periodo de su vida funcionará como eje, ya que allí se manifiestan –tal y como iremos desarrollando– de forma explícita una serie de procesos tanto interculturales (Edvardson nació en Alemania, tuvo nacionalidad sueca, vivió en Jerusalén durante casi 30 años, enfocó gran parte de su trabajo en la defensa de los derechos civiles) como interreligiosos (creció como católica y se autopercibió como judía luego de haber sido así ‘catalogada’ por los nazis, fue cuestionada por cierto sector de la población judía de Suecia³).

Por supuesto, en primer lugar, cabe la pregunta de por qué decidió quedarse en Suecia una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y cómo fue la influencia de esta nueva cultura en su vida personal y profesional.⁴ Ante la falta de respuesta inmediata, quisiéramos desarrollar específicamente en este trabajo algunos conceptos

2 Hemos recopilado 5200 artículos escritos por ella durante ese periodo.

3 Continuaremos trabajando para la tesis con las problemáticas judías actuales, por ejemplo, el éxodo de Malmö durante el año 2010 por los ataques antisemitas de los que eran foco. Asimismo, buscaremos abordar las tensiones que se entrevén en los dichos de Göndör y Neuman, citados sobre el final de este trabajo.

4 Nos encontramos en el trabajo de traducción de dos textos al respecto, proporcionados por sus hijos Martin Edvardsson (escrito en inglés) y Elisabeth Hoffmann (escrito en alemán). Hemos generado contacto con ambos y mantenemos comunicación por mail.

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

que nos han abierto nuevas preguntas en torno al papel que ha desempeñado Cordelia Edvardson como periodista y, especialmente, como corresponsal: ¿cómo es el vínculo entre el trabajo y el idioma? ¿Cómo se cuenta una experiencia en otra lengua? ¿Qué se prioriza en este ejercicio de narrar e informar? ¿Lo fidedigno de los hechos, el sentir, la interpretación? ¿Hay palabras que describan una vivencia personal en un lenguaje ajeno?

En el documental que Stefan Jarl⁵ ha realizado sobre la vida de Cordelia Edvardson, *Flickan från Auschwitz*, ella dice una frase que nos resulta pertinente para el desarrollo del trabajo que queremos llevar adelante: “*Because if you don’t have a language, you’re powerless*”⁶. Esta reflexión no es casual ni arbitraria, dado que ella se vio obligada a aprender un idioma ajeno por necesidad y de forma urgente. La periodista cuenta, en este pasaje del documental, que cuando la Segunda Guerra Mundial finalizó, fue llevada junto con otros prisioneros hacia Dinamarca; desde allí llegó a Suecia y se vio en el apuro de conocer el medio **básico** de la comunicación: el lenguaje. De acuerdo con Benveniste, “mucho antes que servir para comunicar, el lenguaje sirve para vivir” (Benveniste, 1974, pág. 219) y esto pareciera haberse hecho premisa en Cordelia. Efectivamente, Edvardson explica que no tuvo estudios lingüísticos formales y que **aún** le resultaba complicado -al momento del *film*- manejar ciertos aspectos gramaticales menores (a modo de ejemplo, menciona las preposiciones). Transcribimos un brevísimo pasaje de una entrevista que hemos realizado a Kaj Schueler⁷ para el proyecto de investigación sobre la vida y obra de Cordelia Edvardson, para comenzar a asimilar el mundo lingüístico tan diverso del que se vio nutrida:

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

5 Cineasta y documentalista sueco.

6 “Porque si no tienes un idioma, no tienes poder”.

7 Periodista sueco. Colega de Cordelia Edvardson en el diario *Svenska Dagbladet*. La entrevista figurará completa, a modo de anexo, en la tesis que resultará del proyecto de investigación.

D.G.: *-Did she speak any language that would allow her to carry out her work as a correspondent more simply: Arabic, Hebrew, Yiddish, German or some other? Did she write in any of those languages?*⁸

K. S.: *-Well, apart from Swedish of course German, and she knew some Hebrew, I do not know if she spoke Arabic. She spoke English. She wrote in Swedish and German.*⁹

Nos situamos, entonces, frente a una mujer que se vio envuelta en un prolífico universo lingüístico que le permitió llevar adelante un trabajo riguroso en el campo de la comunicación y el periodismo. Buscaremos, partiendo de esta premisa, desarrollar un breve análisis de algunos de sus artículos –los que nos resultaron más pertinentes para este trabajo- para comprender la magnitud de cómo la misma Cordelia encarnó una trayectoria de diversidad, atravesada e interpelada por procesos interculturales e interreligiosos. Nos quedamos pensando, también, en cuál habrá sido su visión del conflicto israelí-palestino sin ser ella hablante de hebreo ni árabe¹⁰, y cómo esto seguramente habrá influido en su mirada y escritura.

Trabajo, idiomas y culturas

Realizar un recorrido lineal que involucre aspectos lingüísticos y laborales, cuando ambas aristas son tan enrevesadas, requiere detenerse para analizar ciertas cuestiones conceptuales. En el año 1974, luego de haber trabajado como periodista y escritora en Suecia, Cordelia Edvardson decide mudarse a Israel, lugar en el que

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

8 ¿Hablaba [Cordelia Edvardson] algún idioma que le permitiera llevar a cabo su trabajo corresponsal de manera más sencilla: árabe, hebreo, yiddish, alemán o algún otro? ¿Escribió en alguno de esos idiomas?

9 Bueno, aparte del sueco, por supuesto alemán, y ella sabía algo de hebreo, no sé si hablaba árabe. Hablaba inglés. Escribió en sueco y alemán.

10 Al menos, no los hablaba de forma fluida. Nos encontramos investigando este asunto, para ser precisos con los idiomas que comprendía y hablaba sin dificultades.

permaneció por más de 30 años. Según palabras de su hijo Martin, “la actitud indiferente, por no decirle completamente hostil, hacia Israel y su precaria situación con el repentino estallido de la guerra de Yom Kipur en octubre de 1973, sobre todo entre sus colegas del periodismo y sectores importantes del partido socialdemócrata [sueco], le llegó como un golpe”¹¹. En 1977 comienza a colaborar como corresponsal en Jerusalén para el diario *Svenska Dagbladet*; hasta 2006, se ocupó de retratar de cerca el conflicto Israel-Palestina y acercarles información a los lectores suecos. En la entrevista a Kaj Schueler, él nos ha contado lo siguiente: “Le gustaba salir a la realidad y hablar con la gente, para informar sobre la gente común. Pienso que ella creía con firmeza en la descripción de un panorama general a partir de un panorama menor, el que le contaban las personas involucradas directamente en el acontecimiento a comunicar”.

Nos es posible imaginar que parte de la intencionalidad de Edvardson fue posicionarse en una apertura hacia las alteridades, involucrándose *in situ*, y atendiendo voces ajenas; es decir, eligiendo no solo contar en primera persona cuáles eran sus propias percepciones, sino haciendo lugar a las vivencias y sensaciones personales de quienes se vieron efectivamente afectados por los diversos conflictos que Edvardson decidió cubrir. Pensamos, teniendo en cuenta la apreciación de Schueler sobre la emoción que podía atravesarla a la hora de escribir una nota, que tal vez por eso decidía hacer de sus artículos elementos polisémicos: las voces de los protagonistas involucrados en los hechos a narrar eran igual de -o más- significativas que la suya propias.

Queremos comentar tres de sus coberturas periodísticas desde Israel, de diferentes momentos¹², para que veamos de manera pragmática

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

11 Como mencionamos anteriormente, estamos en el proceso de traducción y análisis de este documento. Aún no podemos desarrollar la filiación política de Cordelia Edvardson o el motivo por el cual este posicionamiento del partido socialdemócrata influyó en su decisión de mudarse.

cómo mantuvo este criterio en su pluma a través de los años y rastrear, a partir de ellas, sus intereses en distintas culturas y su curiosidad sobre la diversidad lingüística. Asimismo, encontramos en sus artículos la polisemia de quien desea incluir el testimonio – textual o no- de los otros, de los protagonistas del conflicto entre los dos Estados, para transmitir fielmente ese sentir ajeno.

Comenzaremos por analizar la nota del día 21 de julio de 1980¹³, cuyo título es “Huelga de hambre palestina en la prisión”¹⁴. Allí, relata los sucesos acaecidos en la prisión Nafha, en la que 74 prisioneros realizaron una huelga de hambre a lo largo de ocho días. Radica allí un interés especial en contar los motivos que la originaron (las malas condiciones en las que se encontraban los presos), pero también aparece en el primer párrafo la siguiente frase: “hicieron un llamamiento dramático al mundo exterior”, a través de la abogada Felicia Langer. Indica, además, que anteriormente otra abogada (Lea Tsemelot) ya había protestado por las “inhumanas condiciones de vida de la prisión”. Los pareceres de las abogadas aparecen en el artículo Edvardson mediante, quien replica lo que se ha dicho. Pero hay otra cuestión que no nos resulta menor para la línea de análisis que buscamos. Cordelia pone en tensión el siguiente hecho, y lo elige como párrafo para concluir su cobertura: “Los presos palestinos son conscientes de esto [las condiciones catastróficas y de hacinamiento de la cárcel] y enfatizan que todo lo que quieren son las mismas condiciones que los presos criminales judíos. Al mismo tiempo, no pueden abstenerse de hacer estallidos puramente antisemitas en sus proclamas: <<Dios no crucificará al Mesías dos

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

12 Hemos elegido una de cada década, por encontrarlas pertinentes, pero el recorte podría haber sido otro. La elección es arbitraria, sin embargo, ha sido guiada teniendo en cuenta estos criterios: a.- pertenecer a una década diferente; b.- estar ubicada en la sección “Internacionales”; c.- tener un título manifiestamente subjetivo referente a temáticas culturales, geográficas, lingüísticas y/o religiosas.

13 Página 6.

14 “*Palestinsk hungerstrejk i fängelse*” en el original. Todas las traducciones del sueco son propias.

veces en Palestina>>. Difícilmente esa declaración puede despertar simpatía por su causa entre la gente israelí”.

La siguiente nota con la que trabajaremos fue publicada el día 21 de julio de 1993¹⁵ y se tituló “En una alfombra voladora de Yemen a Israel”¹⁶. En ella da cuenta de los nuevos inmigrantes en Israel, de quienes dice que “no han venido a tierras extranjeras, sino que han vuelto a casa. Al menos, así lo ven ellos”. Explica que, al llegar, estas familias se quedan en Ashkelon, en donde permanecen “hasta que aprenden el idioma”, ya que es el medio que les permitirá, inmediatamente después, conseguir empleo y conocer sus derechos. A continuación, expone que “el gobierno yemení les ha otorgado a sus ciudadanos judíos el derecho a salir del país. No obstante, la consideración por los vecinos árabes de Yemen requiere que no vayan directamente a Israel” y por ese motivo deben cambiar de vuelo en suelo europeo. Escribe este artículo en el marco de lo que llama un clima de fiesta, porque se encuentra junto a quienes se reencontrarán –posiblemente, no lo saben- con sus familiares: está por llegar un autobús con los inmigrantes judíos del último vuelo que ha aterrizado. Edvardson relata los nervios y la emoción del acontecimiento, y se detiene para mencionar lo siguiente: “[durante] la ceremonia de bienvenida oficial, un anciano toca frenéticamente su shofar (...) [y] una gran cantidad de niños [aplauden y exclaman junto a él una] canción de saludo en hebreo, <<Venimos a ti en paz>>”. Y, contundentemente, luego de dar detalles sobre los encuentros y de entrevistar a varias personas (de quienes da sus nombres, sus orígenes, la composición de su familia, sus preocupaciones: les da voz, reproduce sus palabras), elige cerrar la nota de la siguiente manera: “los israelíes en general no están preocupados [por la inserción laboral de los nuevos inmigrantes y los problemas que eso

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

15 Página 4.

16 “*På flygande matan från Jemen till Israel*” en el original.

podiera acarrear]: <<Funcionará>>, dicen. <<Lo más importante es que están aquí>>.”

La última nota de la que nos haremos eco en este apartado es la del 21 de febrero de 2002. Bajo el título “Probablemente existe <<el otro Israel>>”¹⁷, Edvardson hace un breve *racconto* de la formación de una de las organizaciones por la paz palestino-israelí y de las manifestaciones que llevaron adelante, pero sobre todo recorre y profundiza en las opiniones de algunos de sus integrantes. Nos cuenta que el nombre de la organización, Ta’ayush, está en árabe y significa “juntos”.¹⁸ Aparecen, a lo largo de la nota, Alice, Sara y David, quienes enfatizan lo importante de una sociedad justa y democrática. Lo relevante aquí es que Edvardson destaca el rol colectivo de las protestas, que se realizan conjuntamente entre <<nosotros y ustedes>>, como le dice un palestino. Se nos abren dos planteos que admiten la tensión analítica: por un lado, nuevamente la cuestión idiomática de las organizaciones por la paz; no es lo mismo generar petitorios o documentos en árabe, más asociado al lenguaje combativo, que en inglés, idioma globalmente aceptado¹⁹. Por otro, la cuestión del “nosotros” y “ustedes”. ¿Cuál es la otredad de Cordelia? ¿Quién es ella respecto a los otros? ¿Para quién o quiénes ella constituye una otra? Una vez más, nos quedamos con su elección para concluir el artículo: “Probablemente existe <<otro Israel>>, del que se oye hablar sólo en ocasiones”. Pero nos deja a los lectores la posibilidad de la doble interpretación: el Israel que hostiga a los palestinos (da cuenta de algunas circunstancias específicas al respecto) y del Israel que busca, mancomunadamente con los palestinos, paz y justicia.

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

¹⁷ “Nog finns <<det andra Israel>>” en el original.

¹⁸ En internet, otra de las traducciones que aparecen al buscar la organización es “vida en común”.

¹⁹ La página web, de hecho, está íntegramente escrita en inglés: <https://www.taayush.org/> - ¿Genera, así, otros niveles de empatía o acercamiento? Podemos seguir pensando en esto.

El recorrido de estas tres notas nos permite observar que Edvardson siempre apuntó a las temáticas que incluyen a las otredades en los campos de la cultura y del idioma; de hecho, lo que le interesa es la articulación y la manera de relacionarse que observa. Quizás, su manera de convertirse en una persona plena de vivir en cualquier lado tuvo que ver con sus recorridos permanentes en un mundo tan diverso. Podemos imaginar que el desarraigo forzoso de su niñez y la vida de joven que llevó en Suecia la permearon de tal forma que logró encontrar lo rico e interesante de estar sumergida, constantemente, en un ambiente intercultural.

Comunicar(se) en diversas lenguas

Edvardson no solo fue periodista, sino que también se destacó como prolífica escritora. ¿Cómo y en qué idioma contarle al mundo todas las historias que tenía para ofrecer? Sin ir más lejos, en una entrevista²⁰ dijo que tuvo que escribir su libro de 1991 *Jerusalems lächeln*²¹ en sueco (así como gran parte de su obra literaria anterior y posterior) porque le “habían robado el alemán”²². Este texto tiene la particularidad de ser un compendio de poesías: ¡qué difícil el sentimiento retórico plasmado en un idioma exótico, que quizás no permite encontrar la palabra justa para la emoción profundamente percibida! Además, creemos que podemos intuir la tristeza arraigada de sentir que le habían arrancado el lenguaje, el propio, el que debería ser refugio, sobre todo refugio lírico. Como sostiene Klemperer, “¡cuántos conceptos y sentimientos ha violado y envenenado [el nazismo]!” (Klemperer, 1947, pág. 12). **Más allá**

20 Comentada en la página biográfica que hay sobre Edvardson dentro del proyecto *Stolpersteine* de Berlín.

21 *Sonrisas de Jerusalén*.

22 Al respecto, buscaremos hacer un análisis analógico como capítulo de la tesis con las experiencias de Aharon Appelfeld, quien tampoco ‘tenía una lengua’ para contar aquello que le había sucedido, y de Paul Celan, quien sí apela al alemán en sus escritos para no asumirlo como robado.

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

de que al momento de publicación de *Jeruselems lächeln* hubiera pasado casi medio siglo desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, la herida lingüística de saberse arrancada del seno familiar y de la lengua madre seguía latiendo en Edvardson por la ausencia de palabras que le permitiesen expresar sus vivencias. Podemos indagar un poco más y pensar que, tal vez, lo doloroso es que hayan sido quienes compartían su idioma los que la hayan privado de él²³.

Nos interesa hacer mención, en este punto, de otro de sus artículos periodísticos, esta vez del día 14 de septiembre de 1980²⁴. Allí, Edvardson introduce al autor israelí Yoram Karniuk y dialoga con él en clave cultural y lingüística. Lo notamos, por ejemplo, cuando Karniuk le dice: “¿Cómo podrían (...) los escandinavos entender? ¿Cómo podría llegar a ustedes?”. Por supuesto, no es menor el dato de que Cordelia fue escandinava por adopción (o, tal vez, sería más apropiado decir por las circunstancias de la vida). Ella resalta la siguiente frase del escritor: “(...) escribir en hebreo en Israel puede sentirse como tocar el violín en miles de tumbas. (...) Se trata de revivir y en parte innovar un lenguaje (...) y una cultura que fue arrasada en las cámaras de gas de Hitler.” Como hemos mencionado anteriormente, Edvardson eligió no escribir (no pudo hacerlo) en su idioma ni en su país. Es posible pensar que la valentía, el coraje y la determinación de Karniuk la motivaron a presentarlo, junto con su obra, en Suecia.

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

23 Casi como digresión, recordamos al autor griego Theodor Kallifatides, quien escribió la mayor parte de su obra literaria en sueco, por haberse visto obligado a exiliarse a ese país; no es casualidad que se nos presente su figura cuando trabajamos sobre la de Cordelia Edvardson. En una de sus novelas, *El asedio de Troya*, le hace decir a uno de sus personajes que “ser griego es hablar griego” (Kallifatides, T.; 2018; *El asedio de Troya*. Ed. Galaxia Gutenberg, Barcelona, España. Página 9). Si nos dedicamos a la profundidad conceptual de esta breve frase, llegaremos a la conclusión de que la lengua es la identidad y que, por ello, cuidarla es cuidar una cultura entera. La desolación por la destrucción cultural y lingüística producto de la violencia nazi se nos hace más presente, entonces. Asimismo, nos interpela el multilingüismo judío y lo consideramos como parte del análisis que desarrollaremos en la tesis.

24 Página 10.

El **último** artículo que escribió Cordelia²⁵ fue el día 06 de septiembre de 2012 (falleció poco después, el 29 de octubre de ese mismo año) y se tituló “El lenguaje puede revelar y oscurecer”²⁶. Hasta el final de su vida, la cuestión lingüística significó un pilar fundamental en su carrera, en su profesión y en su manera de comprender al mundo. Allí Edvardson manifiesta –y deja como legado el poder que pueden encarnar las palabras- que el idioma constituye un abanico de posibilidades que se usa para diferentes propósitos, “para lograr diferentes objetivos. A veces claro y sin ambigüedades”, pero otras (¡tantas otras!) no: “a veces se usa el lenguaje para velar y ocultar el verdadero significado de la realidad”. En su caso, el lenguaje fue utilizado como instrumento profesional, que abogó por implementar con objetividad, para narrar una realidad que ya no la tenía como protagonista, pero sí como activa partícipe.

Cuando afirma que no quiere decir que “el lenguaje de las cicatrices sea inviolable y sagrado”, nos pone –como lectores- en una encrucijada de interpretación. Su paso por los campos de concentración de Theresienstadt y Auschwitz dejó marcas indelebles: físicas (el tatuaje del **número que le correspondía**, la tuberculosis que contrajo siendo prisionera) y psíquicas (el daño psicológico de los horrores y humillaciones constantes); el lenguaje –los lenguajes- fue el gran artífice de la transformación del horror de la experiencia a la transmisión, con todos los baches imaginables de no haber estado allí, solo desde la empatía lectora. Dice Klemperer que el “lenguaje saca a la luz aquello que una persona quiere ocultar de forma deliberada, ante otros o ante sí mismo” (Klemperer, 1947, pág. 25) y completa Cordelia en su nota explicando que si “la lengua también se puede utilizar (...) para cubrir una herida abierta, o al menos aliviar el dolor”, no podemos menos que hacer una lectura

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

25 Publicado en el diario *Svenska Dagbladet* en la página 7.

26 “*Språk kan både avslöja och beslöja*” en el original.

entre líneas de sus libros, entrevistas y artículos; buscando sin cesar esas cicatrices que nunca terminan de sanar, pero que se fortalecen con cada vía comunicativa de las que Edvardson supo apropiarse como “posibilidades de manifestarse del poeta”, tal y como nos dice sobre los nuevos lenguajes que una persona debe adquirir para sobrevivir en otro lugar, con otra cultura, con otro idioma.

Lenguajes y religiones: enfoque bidireccional

“¡Qué voluntad de vivir debían mostrar [las mujeres arias cuyos maridos eran judíos] cuando estaban enfermas de tanta humillación y de tanta torturante miseria (...)! (Klemperer, 1947, pág. 19). Elegimos esta cita para recuperar el contexto de la infancia de Cordelia Edvardson y del rol que tuvo su madre²⁷ –detallados a partir del segundo párrafo del presente trabajo- porque creemos encontrar algunos de los motivos que la llevaron, luego, a velar por los derechos humanos, más allá de las religiones que tantas veces enfrentan a las personas. Si bien el trabajo está centrado en la vida adulta de Edvardson, consideramos que estas explicaciones son pertinentes.

Nos cuenta Martin Edvardsson que el nacimiento de su madre tuvo lugar “en otra ciudad (...) debido a que Cordelia nació fuera del matrimonio. La posición de su madre era muy vulnerable [debido a lo que la sociedad burguesa de ese momento consideraba como inaceptable] (...) y, además, se vio obligada a renunciar a su puesto de maestra y funcionaria como consecuencia de su embarazo.”²⁸

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

²⁷ Por diversos motivos familiares y religiosos, la relación madre-hija ha sido tensa. Tanto es así, que la hija de Cordelia Edvardson, Elisabeth Hoffmann (que lleva el nombre de pila de su abuela materna) escribió un ensayo titulado *Madre e hija en ‘tiempos oscuros’ – Elisabeth Langgässer y Cordelia Edvardson: un destino judío alemán en el Tercer Reich*. Nos encontramos trabajando sobre él (traducción desde el alemán original y análisis).

²⁸ Traducción personal del inglés para este trabajo de la documentación enviada por Martin Edvardsson.

De esta forma, Edvardson fue criada por su madre, por su abuela materna y por su tío materno en Berlín. “Esta fue la primera exclusión social en la vida de Cordelia, seguida más tarde por una segunda exclusión más brutal ejecutada oficialmente por razón de su ascendencia”, sigue Martin. “Su madre, Elisabeth, nació en un matrimonio entre una mujer católica y un hombre de ascendencia judía, quien se convirtió al catolicismo para casarse con su futura esposa [la abuela de Edvardson]. (...) La casa en la que se crio Cordelia era muy devota en su orientación católica, sin tener en cuenta el origen judío del fallecido Eduard Langgässer [el abuelo de Edvardson].” Esto posiblemente haya tenido algún impacto en la autopercepción posterior de Cordelia como judía, asimilando una identidad negada tempranamente en su seno familiar y aniquilada, posteriormente, durante el nazismo.

Volviendo a la Cordelia adulta y en ejercicio del periodismo, nos detendremos en un pasaje del documental *Flickan från Auschwitz*, en el que podemos ver a tres personas hablando sobre ella con respecto a su postura si no ideológica, al menos sí de referente religioso-cultural. Primero encontramos a Eli Göndör²⁹, quien dice lo siguiente: “Para los lectores del *Svenska Dagbladet* Israel es lo que Cordelia escribió. Los lectores raramente han accedido a puros y objetivos reportajes; solamente tienen el punto de vista de Cordelia. Eso, ¿es bueno o es malo? Es malo. Israel no es únicamente lo que Cordelia escribe. Es mucho mucho más.”³⁰ Plantear un punto de vista, que como todos es subjetivo, en términos de ‘bueno’ o ‘malo’ pareciera querer evitar disquisiciones más profundas y debates aún no saldados.

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

²⁹ Escritor sueco.

³⁰ Traducción personal del subtítulo inglés.

A continuación, vemos a Cecilia Uddén³¹, quien argumenta de este modo: “Aquellos que dicen en voz en cuello que Cordelia, de alguna manera, está sesgada por su pasado para dar cuenta de una manera leal sobre lo que observa en Israel están totalmente equivocados. Lo ha demostrado el trabajo de toda su vida”³². Comprendemos que la trayectoria personal de Edvardson ha generado una manera de comprender al mundo abogando por las diversidades y por el respeto pleno de los derechos humanos. ¿Qué implica ‘estar sesgada’? ¿Quiénes lo sostienen? Pensamos que Uddén descrea de quienes indican que Cordelia tenía una perspectiva unilateral.

Finalmente, en esta tríada de personalidades, aparece Ricki Neuman³³ sosteniendo que “muchas personas de la comunidad judía tenían grandes expectativas sobre Cordelia en su rol de corresponsal en Israel. Decían que <<era bueno para los judíos. Ella estuvo en los campos de concentración, ella sabe>>. Pero muchos quedaron decepcionados. Porque Cordelia siguió su propio ritmo, como siempre ha hecho. Algunos han dicho -y aún lo dicen- que no es una judía de verdad. Que de alguna manera perdió su derecho a formar parte de la comunidad judía”³⁴. Es al menos curioso, en este punto, que en un país como Suecia (que en pleno Siglo XXI todavía encuentra manifestaciones antisemitas) se susciten estos planteos.³⁵

Para desandar y/o tratar de comprender las tres posturas mencionadas en el párrafo anterior, apelamos nuevamente a la entrevista a Kaj Schueler: “En la década de 1950 [Edvardson] comenzó a escribir en un periódico llamado *Svenska Morgonbladet*, un periódico

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

31 Periodista sueca.

32 Traducción personal del subtítulo inglés.

33 Periodista sueco.

34 Traducción personal del subtítulo inglés.

35 Seguiremos investigando esta línea.

religioso³⁶, aunque más que para practicar la escritura que por razones religiosas”. Asimismo, y hablando sobre Cordelia como periodista del *Svenska Dagbladet*, lugar de trabajo en el que la conoció, Schueler nos dice lo siguiente: “Como ella era una sobreviviente del Holocausto, podía informar sobre el conflicto entre Israel y los palestinos con una autoridad diferente, pero a veces ella -según mi opinión- se podía volver sensible, y hasta crítica. Tenía una voz muy fuerte. El problema con los reporteros que informan sobre conflictos en los que pueden tener implicados intereses personales es que podría malinterpretar el propósito de cada informe, y el lector podría suponer que existe cierta parcialidad. Ahora bien, compartía mucho sus puntos de vista y eso la convertía en una voz controvertida, por ejemplo, entre los judíos de Suecia”.

Conclusiones

Luego de haber indagado en algunos aspectos laborales, lingüísticos, culturales y religiosos que se articularon multidireccionalmente a lo largo de toda la vida de Cordelia Edvardson (y, en concreto, en los periodos temporales analizados en detalle), nos animamos a proponer que la riqueza en estas cuatro aristas tuvo su origen en la diversidad y en la forma en que ella las ha sabido configurar como procesos interrelacionados. Tal y como habíamos afirmado al comienzo del trabajo, el recorrido de Cordelia es propio de una experiencia plena de diversidad cultural, en quien se han encarnado diferentes procesos tanto interculturales como interreligiosos, haciendo de su figura una fuente analítica de profunda riqueza en estos términos.

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

36 Primer diario cristiano de Suecia. La labor de Edvardson en este diario quizás no fue solo una oportunidad primeriza de trabajo, sino que es posible que haya habido alguna influencia de su crianza en el cristianismo. Será parte del plan de investigación para la tesis.

¿Cómo le habrá resultado el hecho de que dentro suyo se alojaran tantos lenguajes y tantas culturas?

Seguramente no haya sido sencillo, pero consideramos que ha existido una búsqueda para armonizar cada uno de estos aspectos, sosteniendo la objetividad profesional y la ética periodística. El resultado que aquí observamos arroja una persona competente en la comprensión e interpretación de lo diverso (y, por eso mismo, en una figura controversial).

Por supuesto, este es solo un esbozo y un primer acercamiento a Cordelia Edvardson. Nos quedan por profundizar y continuar el recorrido de otros recovecos de su escritura, que llevarán nuevas lecturas, nuevas búsquedas y nuevas indagaciones sobre una persona que supo nacer en Alemania, ser ciudadana sueca luego de sobrevivir al horror del Holocausto y convertirse en periodista-corresponsal en territorio israelí durante más de treinta años.³⁷

Fecha de recepción: Noviembre 2021

Fecha de aceptación: Diciembre 2021

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com

³⁷ Dentro de las analogías que buscaremos realizar en la tesis, incluiremos también la figura de Ana Novac, con quien podemos establecer una comparación en tanto han vivido experiencias semejantes y han lidiado con ello a través de la escritura.

Aslanov, Cyril. *Sociolingüística histórica de las lenguas judías* (2011). Ed. Lilmod, Buenos Aires, Argentina.

Benveniste, Émile. *Problemas de lingüística general*, tomo II (1974). Ed. Siglo XXI, Ciudad de México, México.

Documentación enviada por Martin Edvardsson, hijo de Cordelia Edvardson.

Documentación enviada por Elisabeth Hoffmann, hija de Cordelia Edvardson.

Entrevista a Kaj Schueler realizada durante el mes de julio de 2020 por Daniela Gaitán, vía mail.

Fluur, Ulla (productora) y Jarl, Stefan (director). (2005). *Flickan från Auschwitz* [documental]. Suecia: Folkets Bio.

Hellman, Cyril. *Stefan Jarl: en intervjubok* (2008). Ed. Kartago Förlag. Estocolmo, Suecia.

Klemperer, Victor. *La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo* (1947). Ed. Minúscula (8ª edición), Barcelona, España.

Svenska Dagbladet. Archivo histórico digital.

Lic. Daniela Gaitán

UNTREF

danigaitan90@gmail.com